



ISSN: 1699-2849

Registro de propiedad intelectual *safecreative* nº 0910284775023

CIBERNÉTICA, SENTIMIENTOS Y LIBERTAD¹

Javier Rospigliosi

Polo recurre a la cibernética casi siempre para relacionar-y comparar- lo cuantitativo y/o cualitativo, y además, con perspectiva trascendental. A mi entender (soy más científico que filósofo) -que aspiro-sea siempre antropológico, los sentimientos animales y humanos como dolor o gozo son siempre acompañantes de algún acto interior (inmanente).

Pero no se puede negar que tanto para la kinesis (movimiento externo) como para la praxis (movimiento interno), existen unos números que se ajustan a los movimientos y, en su caso, a los términos. Polo afirma que tales números son hipotéticos y además que califican el éxito de la concausalidad que los concretó. Por lo cual, nosotros encontraremos, además; qué distingue los números que se ordenan para lo cualitativo, de aquellos para lo cuantitativo.

Entiéndase bien. Hipotético no significa demostrar algo sino que los números de la física reales no son de ningún modo los que se han calculado en concreto por algún algoritmo humano. Los números de la

¹ El primer esbozo a este artículo se dio, a sugerencia del profesor Juan A García, para una conferencia que pronuncié -en la Universidad de Málaga- en enero del 2022.

realidad física, son siempre otros. Por eso un avión se parece o imita a un pterodáctilo, pero es imposible que un avión u objeto humano tenga vida propia, por ejemplo. Profundizaremos más adelante en esto.

Y además, los números en que culminan las concausalidades que intentan cuantificar de alguna manera la realidad física, aunque sea factible encontrarlos, siempre expresan una cantidad medible. Pero cuando cualifican nos ayudan a dominar la realidad de un modo muy distinto a cuando cuantifican. Podemos inferir ya, cómo serán las relaciones entre tales números: ordinales para lo cualitativo (mayor o menor) y cardinales para lo cuantitativo (la exactitud físico-numérica precisada).

Una medida es siempre una referencia numérica de unidades, cuya expresión más exacta es lo que en física se llamó magnitud. Esto ocurrió entre los siglos XVI a XIX. La magnitud como número ya ha tenido, hasta donde es factible, el éxito numérico predicho por Polo para la concausalidad física, pasando de la relatividad a la cuántica. Y todo ello gracias al concepto² "magnitud": la unidad de medida: sea Kg, Km, lt, o cualquier otro caso. La gran unificación ya fue realizada por el PMA (Principio de Mínima Acción). Esto es a lo que nos ayuda Polo: queda establecido el itinerario matemático para los judicoide básicos, cualesquiera que éstos sean.

Gracias a esa perspectiva:

"Una de las características de la mecánica de Hamilton es justamente que permite tratar el nivel de estados prescindiendo o considerando indeterminado el nivel de las mociones. Esta distinción es esencial. Con

² En palabras de Polo: "La inferioridad [de la idea general] respecto del concepto o del juicio lleva consigo, asimismo, que el objeto del logos no puede llamarse concepto o concebido, ni juicio o juzgado. En su lugar, hablo de *conceptoide y judicoide*". L. Polo, CTC tomo 4 vol. 1, Introducción, párrafo 5.

otras palabras, la distinción entre una moción y un estado estacionario es, por así decirlo, el umbral del planteamiento cibernético.”³.

La cita es de Polo que sabía de Física y Matemáticas⁴. Gracias a su método, las nociones de cibernética y sistemas se logran unificar y distinguir claramente por la entropía, como veremos.

En este artículo nos centraremos en los seres humanos lo que no obsta para extrapolar, dado el caso, algunos efectos que puedan ser similares para el caso de los animales... y lo físico mismo. Por eso cuando digamos que un dolor es más fuerte que otro, lo real será que dependa de quién lo sienta más que el movimiento mismo. Y esto, dentro de un mismo individuo, supondrá que un dolor de 7 será mayor que 5, por decir algo. Pero entre diferentes individuos, la sensación de dolor se puede corregir a través de “equivalencias” o en lenguaje poliano: judicoides que permiten vincular referentes muy distintos (las llamadas “curvas - actitud - riesgo”).

Orientado nuestro estudio a las instituciones y sus directivos, por lo que las aplicaciones son tan válidas para una familia como para una empresa, solo resta el caso de las instituciones educativas⁵. No es coincidencia que con estos tres tipos institucionales se puedan abarcar todos los casos de sentimientos humanos cibernéticamente posibles, institucionales; como veremos en las aplicaciones.

Por eso, utilizamos figuras que no son números sino relaciones entre números (judicoides⁶), logos gráfico-racional que plasma los

³ L. Polo, *La Cibernética como Lógica de la Vida*, conf. Facultad de Ciencias Biológicas UNAV, págs. 5-8, 1981. Se refiere a la distinción clásica entre kinesis y praxis.

⁴ Filósofo, maestro y amigo. Testimonios sobre Leonardo Polo, Soriano, G. – Castillo, G. - Zorroza, I. – Sellés J.F. (eds.), Pamplona, Eunsa, 2018, 452.

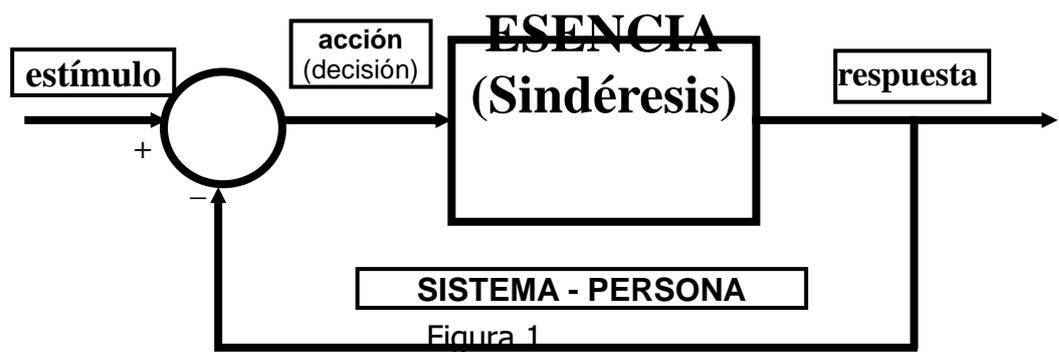
⁵ Como lo asegura el profesor Sellés en sus libros y artículos. Cfr. *Los tres agentes del cambio en la sociedad civil: familia, universidad y empresa*.

⁶ Citando palabras de Polo: “... la segunda operación del logos objetiva además que hay relación de cuantos siempre, o cuantos sean. Con otras palabras, siempre hay cuantos, es decir, hay relación pura para ‘todas’ las relaciones puras; o bien, la relación también lo es de relaciones. Si hacia abajo la especie abrevia el género [gramos], hacia arriba, en el judicoide, el género es sustituido por la relación de relaciones [...] Mientras que el objeto del primer nivel del logos es la aproximación de la idea general al concepto (cabe

números de un modo más sensible. Así bajamos del nivel familiar al empresarial de modo nativo, a través de los sentimientos:

“el problema del control se hace muy acuciante cuando se trata de las potencias más altas [...] La realimentación más alta para Aristóteles es lo que llama *hábito—hexis—*, cuyo análogo en el nivel sensible son los *sentimientos* [...] los hábitos aseguran los estados de equilibrio evitando la degradación de la actividad. Así pues, los hábitos son estados de la libertad. De acuerdo con este enfoque, la libertad comparece por encima de la eficiencia como poder sobre la probabilidad”⁷.

La cibernética se simplifica gráficamente a nuestras mentes si se considera la siguiente figura o diagrama de bloques:



La flecha de vuelta -desde la respuesta- que ingresa con signo negativo a la siguiente acción (nuevo ciclo o nuevo estímulo), remite al carácter de autoevaluación que así simboliza el autocontrol.

Ese es el esquema básico del control automático de un sistema. Es el que se utiliza para los sistemas digitales o análogos que están actualmente vigentes para las ciencias e ingeniería; aunque existan otras representaciones y muchos modos de lograrlas.

Pero a la flecha con signo negativo, suele adaptársele un bloque intermedio, transformándose en un sistema evaluador más complejo y

llamarlo 'conceptoide'), el del segundo nivel es la aproximación del conceptoide al juicio (cabe llamarlo 'judicoide' [calorías/gramo]).

⁷ L. Polo, La Cibernética..., pág. 3.

que, casi siempre, es indispensable. Además, como se puede concluir, el bloque evaluador (realimentación) “informa” al decisor:

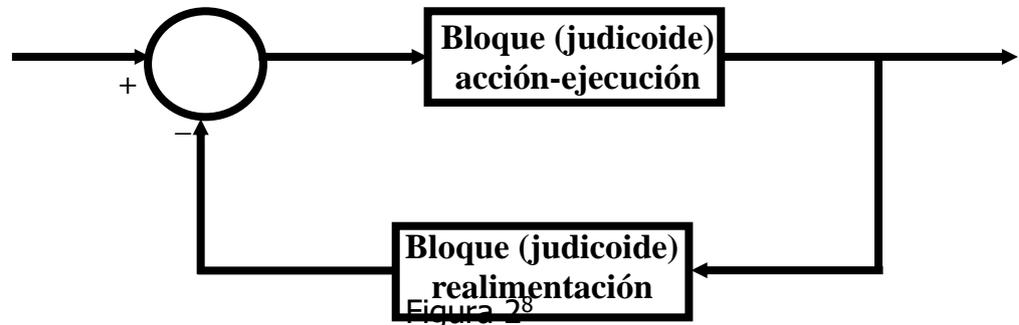


Figura 2⁸

Los números y la magnitud de medida, para los seres vivos, casi siempre se miden en unidades de energía vital: calorías. Desde la perspectiva física, el único escalar (unidimensional) invariante es la energía. Por eso se mide en calorías, porque las manifestaciones físicas siempre son energéticas: vatios, kinesis, conductas; y todas las formas de medir la energía según cada caso.

A medida que se van precisando los mecanismos individuales de energía, aparecen los movimientos cinéticos masa-velocidad, campos, giros, etc.; que describen cómo es la energía que poseen esos movimientos y, además, a veces se requiere más descripción detallada: la que se da en las partículas elementales, como spines u otros modos de giro espacial, inherentes a su caso.

Lo ventajoso de hacerlo así, para el desarrollo de las ciencias; ha sido que no hay otros invariantes posibles para las infinitas formas de manifestación de la energía: un -aparentemente- simple número⁹.

⁸ La palabra judicoide expresa que se trata de una relación y no de un número (salvo excepción).

⁹ Cfr. Javier Rospigliosi, Miscelánea Poliana N° 59, Ecología Poliana: Conceptoides y Judicoides.

EL CAMPO ELECTROMAGNÉTICO (la LUZ)

El diagrama de bloque del campo electromagnético, como suma del eléctrico y el magnético, es un grato ejemplo físico innovador, de autocontrol. Y Polo estaba tan impresionado con la luz que afirmo en uno de sus libros lo siguiente:

“Hay un salto desde el orden hasta los movimientos ordenados; una especie de preparación para la vida que no enfoca Aristóteles. Algo que sin ser vivo tenga el fin no extrínseco. Es el caso de la *luz*. La luz es una realidad física, no está viva [...] La luz es lo más próximo a la vida. La luz surge de donde no hay vida. ¿Qué hay en el medio? Si la vida se toma en relación con el fin ¿quién la genera? ¿Cómo se puede causar eficientemente la vida si es final? Habría que encontrar una conexión entre eficiencia y finalidad física; la luz quizá. La luz tiene una peculiar manera de ser”¹⁰.

Por ello, propongo el siguiente diagrama de bloques para la luz, como autocontrol eficiente (causa formal) de la propagación (como causa final-formal) energética [calorías] física (causa material):

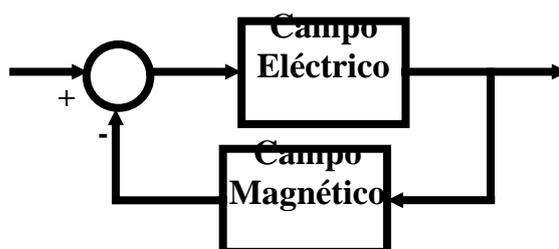


Figura 3

Diagrama que mantiene la conocida relación de que el campo eléctrico aumenta cuando el magnético disminuye, y además, que el monopolo magnético no existe porque es tan sólo un medio de control impuesto para la persistencia (acto de ser del universo).

Existe solución para las ecuaciones de Maxwell en el vacío, a pesar de igualar a cero todas las variables. Esto quiere decir que existen campos

¹⁰ L. Polo, El Método de la Psicología Aristotélica, acápite: La Vida Vegetativa.

electromagnéticos (energía), aun en ausencia de cargas¹¹. Las soluciones se llaman fasores (ondas) propias de tales interacciones que representan un bloque de acción (campo eléctrico) y otro de control (campo magnético), como en la figura 2.

LOS SENTIMIENTOS

Pasando a nuestro tema (los sentimientos) aunque lo anterior deje motivado a más de un científico, me centraré en los bloques ya mencionados e iré complicando un poco las figuras. No hay que tener miedo de estas complicaciones, al final, todas las líneas y flechas que puedan cruzarse y/o adicionarse, incluyendo los sumadores -los que suman o restan judicoides (energía en todos sus variados modos de manifestarse) antes/después de cada bloque- se convierten en una figura como la primera, fácilmente. Lo que se complica es la matemática en extremo, pero eso lo resuelven los ingenieros gracias a algoritmos conocidos y precisos.

Al final, todos los bloques y ecuaciones, incluso no analíticas, se reducen al bloque representativo, en realidad dos bloques: uno de alimentación y el segundo de control (realimentación); a los que juntaremos diciendo bloque representativo, como si fueran uno solo dada la complejidad del asunto.

Ya en publicaciones anteriores mías, he destacado las vías de realimentación sentimental humanas. Las he resumido según la teoría antropológica de la motivación de JAPL porque considero que es un sistema completo para los sentimientos humanos¹². Lo cité antes en otra publicación mía¹³, con el fin de hacer ver que existen modelos que profundizan desarrollos del entorno como éste del profesor Polo,

¹¹ Cfr. L. Landau, Curso abreviado de Física Teórica, t. 1, pág. 209.

¹² Cfr. Juan Antonio Pérez López, Fundamentos de la Dirección de Empresas, 2ª edición, pág. 201, RIALP, 1994.

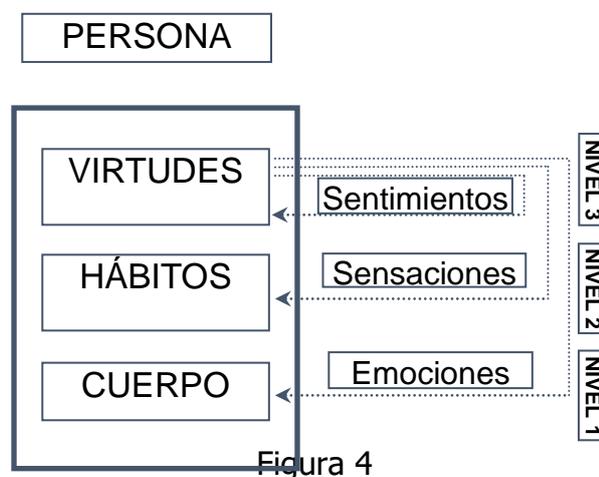
¹³ Cfr. Javier Rospigliosi, Miscelánea Poliana N° 70, Hipótesis de los Directivos.

manejando entornos no mecánicos como los vitales para las facultades humanas; además de ser completos, que es algo que conviene asegurar antes de proseguir.

Por eso hablo de ecuaciones no analíticas, porque no se reducen a una causa (o una función matemática) solo; sino a otro tipo de realidades, vitales:

“la operación vital ya ha alcanzado lo que tenía que hacer, y por eso se la llama *enérgica*. Las operaciones vitales no tienen un término externo, sino que su término está en ellas mismas: son poseedoras de su término, son *teleológicas* [...] Precisamente por ser distintas las *praxis* de las *kinesis*, las modificaciones de unas y otras lo son también. El salto de un estado de equilibrio a otro no puede reducirse a una moción, pues la *kinesis* es un continuo y la *praxis* un discontinuo [...] Para explicar las conexiones no continuas se necesita la noción de *retroalimentación*.”¹⁴

En efecto, lo que se siente es individual fruto de una evaluación que se realiza entre subsistemas de la persona; los que quedan resumidos a continuación, en la figura 4. Si tal evaluación no la realizan las virtudes del nivel 3, la reducción es manipulativa como la describe JAPL en el libro ya mencionado: no se trata de autoridad sino de poder (es lo que él llama aprendizaje negativo).



¹⁴ L. Polo, La Cibernética..., págs. 4 y 5.

Como se puede visualizar, se trata de diagramas de bloque que sirven para configurar las acciones internas y/o externas, incluso las reduccionistas, si fuera el caso (no mostradas para evitar confusión). Y tampoco los diagramas se reducen a los sentimientos humanos solo ayudan a entendernos un poco más.

Sin embargo, se sabe que el progreso teórico de las ciencias llegó buscando el bienestar humano. Se deseaba saber qué rige las leyes de la física para nuestra utilidad personal. Y, aunque no siempre era ética tal búsqueda, pasarían 100 años (S XX-XXI) para saber que las más importantes de esas leyes, se ajustaban a criterios de simetría, ni siquiera físicas, sino matemáticas (aunque coincidan con las simetrías físicas). Al menos eso pensamos ahora.

Pero no fue fácil llegar a estas simetrías. Es más. Las más importantes, teóricas y prácticas, son en 4 o más dimensiones; lo que requiere una gran imaginación para lograrlas. Pocos físicos, pero de mucho nivel cognitivo (entre ellos un amigo muy cercano) ya proponen 5 y más dimensiones para simetrías físicas (tienen una imaginación muy desarrollada), pero las mentes matemáticas aseguran que son, primero; simetrías multidimensionales que poco a poco se harán patentes como físicas-materiales. Eso requerirá más elaboración teórica.

Es indudable la ayuda de la matemática a las ciencias y casi siempre, a los científicos que las usan. Pero Polo nos ha reducido el panorama a su racionalidad, que no es una panacea mental sino una limitación humana, a la que se recurre para concretas precisiones físicas, que proveen las formas óptimas¹⁵.

Los comentarios precedentes no tienen por qué alimentar el uso de las simetrías. Si es posible, hay que hacerlo. Pero es un hecho que los modos de "contar" promovieron en nuestros antepasados obtener reglas útiles a los innovadores. Nuestros cuerpos son físicos y sus capacidades

¹⁵ L. Polo, CTC vol. 4, tomos 1 y 2; y Psicología General, cap.3 – V: Teorema de Gödel.

son tales que hasta nos hacen "sentir" que nuestro pensar es también físico-neuronal.

COMPLEJIDADES SINÁPTICAS

Lo dicho nos permite asegurar que, si conocemos el bloque básico de funcionamiento de una neurona, podemos extender ese conocimiento a las 10 a la 18 neuronas¹⁶ que se interconectan:

"Además, hay interacciones entre el sistema simpático y el parasimpático. Estas interconexiones son de dos tipos, por lo que tenemos dos tipos de circuitos: cadenas múltiples y cadenas recurrentes. En la cadena recurrente se da una curiosa realimentación, a veces inhibitoria. Se pueden dar los dos tipos de cadenas a la vez, por lo cual, el estudio del sistema nervioso completo está por encima de toda capacidad matemática. Lo que viaja por el axón (el 'mensaje') tiene carácter eléctrico (corriente nerviosa). La diferencia que puede haber es simplemente de frecuencia, pues la descarga es siempre de igual intensidad. Esto quiere decir que el mensaje neuronal es de *todo* o *nada*. O se alcanza el nivel crítico de intensidad o no hay mensaje"¹⁷.

En curiosa coincidencia (he subrayado lo de la frecuencia) porque Polo, sin ser electrónico, afirma lo de la frecuencia, que es solo sospecha (para Pinillos, a quien afirma, sigue), pero para cualquier ingeniero es así. La matemática y el estudio de sistemas así lo exigen.

Y mi aporte está en que por más complejas y numerosas que sean las interacciones, se pueden resumir en dos bloques -como en la figura 2-. Lo que no quiere decir que sepamos cómo funcionan.

Lo que pasa es que no sabemos cómo funciona una sinapsis que es algo que se sigue investigando. Además, hay tantos tipos de diagramas de

¹⁶ L. Polo, El Método..., acápite: La sensibilidad externa.

¹⁷ Ibidem. El resaltado es mío.

bloques como cadenas e interconexiones. Lo que complica su estudio, ya que habría que investigar todas estas posibilidades.

Lo que se sabe es que las señales son de tipo electromagnético y eso debería ser aprovechable por los biólogos dedicados a ello. La característica de la frecuencia antes mencionada, experimentará con certeza otras opciones, más bio-psíquicas que físicas.

Y lo dicho no obsta para aplicar a otras realidades la técnica sistémica que se viene desarrollando en este artículo. La libertad es algo muy superior, pero nuestra vida se apoya en el sistema nervioso "automático" que llamamos vegetativo.

Que para lo físico sea útil el concepto de simetrías, nos lleva a conjeturar que es factible su uso para el caso de las neuronas que deben también sujetarse a algún tipo de elaboración matemática acorde a su existencia y ordenamiento. Es un hecho que ordenamos lo físico y mental que nos rodea "la vida escapa a la entropía" afirma Polo¹⁸. Nuestra sensibilidad externa se ve dotada de potencialidad formal, necesaria para ser morfo-télica, es decir, para poder lograr de las formas, fines¹⁹. En cambio, con los modelos mecánicos, eso sería imposible de formalizar.

LA VIDA VEGETATIVA

La realimentación como control automático vital, se llama sistema nervioso vegetativo, pero lo que llama la atención es su funcionamiento automático, por decirlo de algún modo. Es gracias a él que nos podemos dedicar a ser libres, confiando en su funcionamiento correcto, independiente.

Este artículo intenta poner algunos hitos polianos para no realizar esfuerzos inútiles. Sin embargo, investigadores jóvenes pueden

¹⁸ Ibid. Pág. 41.

¹⁹ Cfr. J. Rospigliosi: Ecología Cuántica – Fundamentos Antropológicos, Stella Matutina 2022.

aprovechar lo avanzado hasta aquí para encauzar su mente hacia derroteros más futuristas.

Se puede empezar con el estudio de las funciones vegetativas como hizo Polo, pero ahora con esta ayuda gráfica y experimental con la que se podrían lograr relaciones cuantitativas de tiempos -y no de estructuras- y así, no estancarse históricamente.

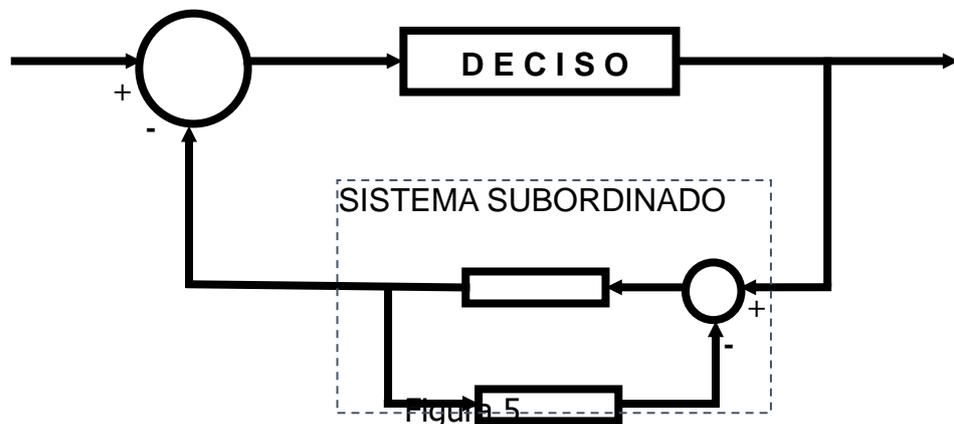
ESTRUCTURA JERARQUIZADA

Una de las sugerencias de Polo -que siempre impresiona- es la de que lo espiritual es jerárquico, no así lo físico-material que es sistémico (por partes). Y se ve cómo el sistema nervioso se ubica en ese contexto (de lo espiritual) como primera actividad jerárquica del organismo humano y, me atrevo a decir, de las organizaciones formadas por humanos. Algo así como una evolución de la naturaleza humana, como sociedades vegetativas, pero que se auto destinan al crecimiento libre en equipos de personas libres (que por eso hacen libre al equipo de que forman parte).

“Funciona como sistema con cierta elasticidad. Si fuese rígido sería igual a una planta, pero con el cerebro es como aparece la vida sensitiva. He ahí la ventaja de la flexibilidad o elasticidad. ¿Cómo estará coordinado el sistema nervioso? Fíjense por ejemplo, la cantidad de coordinaciones que habrá que hacer para hablar, para ver o para leer. Si tal es la complejidad en las operaciones, ¿cuál no será en los mandos? El cerebro necesita dormir. Pero no descansa así por las buenas, se descansa a sí mismo: es el sistema reticular [...] La estructura del sistema nervioso ha de ser jerárquica a la fuerza y tiene que haber centros que manden sobre otros. A su vez, este jerarquismo es descentralizado; no es rígido. Por eso hay diferenciación de funciones. El hombre puede controlar las regulaciones de su organismo. Hay también arcos de reflejos medulares,

que no pasan por el cerebelo (por ejemplo, el movimiento reflejo de la rodilla). Pero estos reflejos también son regulados²⁰.

La jerarquización lleva a proponer el siguiente diagrama de bloques:



que, finalmente nos devolverá a la configuración de bloques de la figura 2, como molde de toda estrategia de interacciones sistémicas. Pero la jerarquía altera el orden de la secuencia completamente, de modo que la nueva salida del sistema puede ser contraria a la otra opción. Algo que se refleja, incluso, matemáticamente.

Ello no obsta para establecer nuevas frecuencias de corte y/o interferencias según las características del superior, que "somete" al subordinado. Posibilitando estudiar las integraciones-inhibiciones preferentes y las subordinadas (inhibidoras o inhibidas, aferentes-deferentes).

Siempre se ha estudiado la cibernética de bloques desde la perspectiva cuantitativa y el empeño que no pusimos en entender la arquitectura cualitativa-vital de los bloques debemos ahora ponerlo en la vitalidad. Si bien esto complica el esfuerzo, brindará resultados insospechados ahora.

De lo dicho se deduce que el bloque final será del mismo tipo que los de la figura 2 y eso permite adelantar experimentos y resultados. Las reglas para efectuar estos razonamientos (análogos a los cálculos se

²⁰ L. Polo, El Método..., pág. 42.

hacen en ingeniería de sistemas) no serán como los matemáticos, sino con razonamientos propios al caso de las facultades sensibles humanas.

Entre lo inerte y la vida está la economía (y los equipos sociales ya mencionados, pero más complejos) como lo más simple para el cometido que buscamos: superar la frontera de aplicación de las técnicas de sistemas para la realimentación automática en máquinas y/o tecnología aplicada. Los mercados subsisten de un modo más o menos automático, debido a la utilidad de los bienes / servicios que, por ello, circulan.

Son las motivaciones extrínsecas, intrínsecas y, trascendentes; las que despiertan nuestras emociones, sensaciones y, sentimientos; en ese orden según la figura 4, que se asociarán a las acciones respectivas y satisfacciones (realimentaciones) respectivas.

Llegamos así al terreno cualitativo de que hablábamos al comienzo. Para ello siguen siendo de gran ayuda las matemáticas ordinales, como por ejemplo, 5 es mejor que 4; aunque puede ser al revés si se trata de un dolor de muelas, por ejemplo.

Para ello, existen curvas de actitud al riesgo, que pueden poner en relación intersubjetiva las preferencias. Aunando las actitudes y los riesgos, además de las motivaciones; se llega a una valoración de los bloques acción-realimentación motivacional.

El modo de adaptar esas curvas a los bloques es conectándolos en serie, es decir, uno atrás de otro (de cada sistema autónomo, se entiende, no al azar). Son curvas muy estudiadas y las hay de todo tipo, según convenga. Pero la visión acción-realimentación como bloques que se adaptan y unifican como se ha dicho, es novedosa y nos permitirá llegar a todas las facultades humanas.

EL LÍMITE MENTAL

Emplearemos el método del profesor Polo para el caso de los bloques de la figura 2. Como se ha visto para el caso representativo entre

lo inerte y lo vivo, la economía; que es el menos jerárquico como sistema de mercados, las motivaciones sirven de guía a las reglas de unificación social y permiten su estudio no cardinal, sino ordinal. Al tratarse de sistemas como se ha establecido para casos vitales, es decir, autosostenibles; el método es la acción y el tema es lo realimentado (la autoevaluación como sistema unificado que, para un ser humano, dicha autoevaluación será sentimental). El decisor impera la acción decidida y la ejecuta evaluando el resultado y/o la corrección, si fuera el caso.

Volviendo a los sistemas económicos, para simplificación de los razonamientos vitales involucrados, el tema es la necesidad y el método es si tengo medios para cubrirla. Aparece así, el sentimiento respectivo de realimentación. Se abre así un abanico de posibles proveedores del bien/servicio en proceso de compra. Pero me fijo ahora en el sentimiento que acompaña al número (me alcanza o no el dinero de que dispongo), debido al proceso de compra.

Por ejemplo, si tengo que consultar con los directivos de la empresa, aparecen sentimientos que atender. Y según el modo de trabajar de mi empresa iré aplicando el método dispuesto para ello. No es solo una cuestión numérica (que también), sino más que nada una secuela y sincronía de circunstancias para deliberar. Incluso, ya decidida una acción, pueden emerger instancias coactivas superiores de modo que se requiera cambiar la decisión.

Los algoritmos actuales sugerirán un camino dinámicamente óptimo a seguir -y con ello una ruta definida- pero las instancias superiores pueden alterar dicha ruta. Es decir, el sistema puede ser inestable a pesar de que todo esté debidamente estructurado.

Actualmente, lo que se obtiene al trabajar con números de funciones cuantitativas es abrumadoramente correcto, al extremo de que se cuenta con sistemas de control completamente automáticos. Y aunque eso sea una parte activa de la respuesta, lo que nos ocupa ahora es más

cómo abarcar opciones sentimentales de deliberación, que van cambiando coactiva y constantemente.

La ventaja radica en que con los diagramas de bloque se puede separar -desmenuzando- los bloques que podrían coaccionar una decisión a sufrir cambios inesperados, debido a circunstancias imposible de ser previstas. Además de discernirlas.

LAS FACULTADES

Cada facultad o sentido se asocia a la figura anterior según su superioridad o anterioridad forzada (si fuera el caso). Ordenar de modo que se pueda predecir la salida controladora y unificada según el criterio seguido, como el de la figura 5. En una palabra: sincronía.

Se puede considerar la jerarquía estableciendo como bloque de acción al decisor y como bloque de realimentación a la facultad u órgano que sirve de sistema evaluador (sentido humano).

Como se mencionó anteriormente no hay que extrapolar las acciones que van desde lo físico-material, pasando por la vida física, el pensar lo pensado, y llegando hasta la libertad misma. Se logra así, una heurística no-reduccionista: que sirve para comparar fines y medios, jerárquicamente constituidos en su origen, que es lo que nos ha ocupado todo este artículo.

La inclusión de la sincronía era la gran ausente de nuestras decisiones personales y grupales, pero la acción de sincronizarnos interna y externamente se vuelve inexorable.

OTRAS APLICACIONES A CASOS CONOCIDOS

El electrón y la unificación de campos como interacciones con la luz, llevó al descubrimiento del neutrino y otras partículas como fruto de esas interacciones con los 4 efectos no-unificados. Vemos que esas

ocurrencias se dieron gracias al mecanismo luz-interacción porque la luz sirve como forma y persistencia que se une a otros sistemas (sentidos por científicos), al propagarse.

Todos los niveles de vida y sus jerarquías pueden mejorar su comprensión gracias a los niveles de afectos – sentimientos descritos. Y subir más aun, poniendo como bloque ejecutor a un Ser Superior -en la acción- y ponernos nosotros como bloque evaluador. Es decir, intercambiando el decisor para nuestra vida.